



Universidad
de Navarra

XLII Seminario Interuniversitario de Teoría de la Educación

Hacia una teoría de la educación transformadora

Pamplona, del 19 al 21 de mayo de 2024
Universidad de Navarra

FAMILIAS Y DIVERSIDAD COMO BASTIONES PARA UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Y SOSTENIBLE.

(Ponencia: De sostenibilidades, sustentos y otras sujeciones educativas. Sobre la fuerza transformadora del mirar pedagógico)

María Elena Rivoir González
María Paulina Viñuela Hernández
Universidad de Oviedo

1. INTRODUCCIÓN

Son numerosos los retos a los que nos enfrentamos ya no solo como sociedad o conjunto de sociedades sino como especie. La sostenibilidad ha pasado de ser un mero eslogan a una necesidad urgente para nuestra propia supervivencia. Paradójicamente y pese a tal premura, asistimos a lo que Han (2016) denomina como “sociedad del cansancio”, haciendo alusión a diferentes excesos y sobreesfuerzos a los que las personas estamos sometidas en un modelo económico que prima vidas dedicadas al rendimiento y la productividad, deviniendo ello en sujetos solitarios y aislados, “dopados” e inmóviles, con “burnout” y sin tiempo para iniciativas colectivas. La premisa “no hables con extraños” que antes se utilizaba por parte de los progenitores como advertencia a hijos e hijas, ha pasado a convertirse en “un precepto estratégico de la normalidad adulta”, señala Bauman (2000, p.118), en su reconocida obra “Modernidad Líquida”, como síntoma de una sociedad doliente que padece la incertidumbre ante los constantes y vertiginosos cambios. El temor a esa “otredad”, así como la falta de tiempo para compartir y establecer lazos sociales tiene su expresión en una importante crisis de salud mental a nivel global, así, por ejemplo, la Confederación de Salud Mental de España (2021), entre muchas otras organizaciones e instituciones alerta sobre los niveles de ansiedad, miedo, soledad, distancia social, estrés e incertidumbre, que además, se extendieron y se vieron incrementados durante la pandemia de COVID-19. Ante este panorama, acciones como cuidar, dar afecto, compartir con los demás y preocuparse por los otros, en ese marco de la ética del cuidado y de la sostenibilidad que mencionan las autoras, se tornan imperiosas y revolucionarias. La educación en este sentido y en todo su espectro -diversos ámbitos-, se presenta como una vía indispensable para su fomento.

2. FAMILIAS Y DIVERSIDAD COMO BASTIONES PARA UNA EDUCACIÓN TRANSFORMADORA Y SOSTENIBLE.

2.1. Las *familias* como punto de partida.

Tomando como horizonte una educación transformadora y siguiendo el planteamiento de las ponentes en la relevancia de la primera transformación educativa, consideramos oportuno poner el foco en *las familias*, primer endogrupo y agente educativo, fundacional en nuestra constitución como seres humanos, por ende, sociales y culturales, tal y como establece Rocher (1973) en su concepción clásica de socialización. Este autor plantea la asunción de pautas socioculturales del medio que nos rodea con el apoyo de agentes sociales como la familia, especialmente relevante durante los primeros años de vida como fuente de estímulos cognitivos y afectivos, imprescindibles para la supervivencia y desarrollo de los infantes. Este proceso de aprendizaje conocido como *socialización primaria*, es, junto con la estabilización de la personalidad, las dos funciones principales del seno familiar, tal y como defienden los reconocidos estudios de Parsons y Bales (1956). A las anteriores, debemos sumar la función de mediación que destaca Donati (2003), teniendo un papel primordial como mediadora entre el individuo y la colectividad. Hannah Arendt (1958), teórica referente del siglo XX, hace hincapié en que la familia se ha convertido en un ámbito de interés colectivo fluyendo junto con la sociedad la una sobre la otra; radicando aquí su vital importancia para la transformación social.

2.2. La *diversidad* como baluarte.

Atendiendo a lo que plantean las autoras en base al Informe Delors (1996) y ese aprendizaje de la convivencia en *un mundo diverso y plural*, cabe destacar que estamos ante un marco particularmente multicultural con *las migraciones como fenómeno histórico universal, constante y creciente*. Esta tendencia social se ha producido durante todos los períodos históricos y en todos los continentes, pero cabe destacar que, desde finales del siglo XX hasta la actualidad, los movimientos migratorios han crecido notablemente en un mundo globalizado, hiperconectado e interdependiente. Según la Organización Internacional para las Migraciones [OIM] (2020), en la sociedad de la información el número de migrantes ha ido en aumento, de este modo: “el total estimado de 272 millones de personas que vivían en un país distinto de su país natal en 2019 es superior en 119 millones a la cifra de 1990 (153mill.) y triplica con creces la de 1970 (84mill.)” (p.23). En el caso español y según el Instituto Nacional de Estadística [INE] (2023), el 11,5% de la población residente son personas inmigrantes que han pasado por un proceso migratorio internacional.

Dicha diversidad cultural está relacionada con lo señalado por Donati (2003), quien habla de *revalorizar la familia*, en tanto que las familias migrantes provienen principalmente del Sur global y de sociedades premodernas o en diferentes vías de modernización, donde el grupo familiar es una estructura social fuerte con una importante solidaridad interna. A diferencia de las familias nacionales que, ante una mayor modernización van asistiendo a vidas más divididas (Donati, 2003) -solidaridad de tipo orgánico (Durkheim, 1892)- con un debilitamiento de la institución familiar; en las familias provenientes de sociedades más tradicionales, los lazos familiares y el sentido de colectividad son de gran intensidad (Pérez-Díaz et al., 2001) -

solidaridad de tipo mecánico (Durkheim, 1892)-. *Valores como la fraternidad, la solidaridad, la ayuda a los miembros de la familia -incluida la familia extensa- o el respeto y consideración de las figuras de mayor edad -abuelos y abuelas-*; son muy considerados en hogares africanos, latinoamericanos, chinos e indios (Habiyakare, 2003; Polanco, 2003; Guo, 2003 y Chittayath, 2003). Hablamos de *principios y dinámicas de vida que abogan y priorizan al colectivo por encima del individuo*. Ello también se evidencia en la gran importancia que tiene la comunidad, el capital social familiar en las migraciones y en las redes que se forman en los países de destino. *El afecto, la cercanía*, aspectos fuertemente considerados en las familias latinoamericanas y que suponen importantes beneficios para el desarrollo integral de las personas, tal y como se defiende desde numerosas y diversas fuentes (Deci & Ryan, 1985; Torío et al., 2008,...); deberían ser tomados muy en cuenta en nuestro accionar como profesionales de la educación.

3. REFLEXIONES FINALES

Ante un contexto que se presenta insostenible; siendo esclavos de una productividad innecesaria, constantemente agotados, padeciendo a nivel psicológico y emocional, encerrados y aislados en nuestras diferentes cajas de cristal perfectamente separadas y definidas mediante paredes de pladur, enormes setos o gigantes muros; se torna más que evidente la necesidad de poner el foco en salidas colectivas, no individuales. Ello pasa por la revalorización de la familia, en su relevancia como primer agente educativo transformador como destacan las ponentes; por la apuesta por una educación que abogue por valores colectivos y humanizadores que nos permitan volver a acercarnos, a mirarnos, a reconocernos y a comprendernos. Valores que, gracias a la diversidad, aún están presentes en nuestra sociedad, siendo positivamente considerados por gran parte de las familias migrantes que en ella conviven (convivimos). Tienen que ver con cuidar y sostener, conceptos a los que aluden en más de una ocasión las autoras; con mostrar afecto, dar cariño, tomar en consideración a los demás, apoyar y solidarizarnos con los que nos necesitan, escuchar a nuestros mayores, entre otros, tal y como hemos comentado anteriormente. Tenemos pues, ante nosotros, una enorme oportunidad de abrazar y valorar el binomio familias-diversidad como una gran fuente de aprendizaje para la construcción de un tejido y poder comunitario real en nuestra apuesta por una educación dirigida a la transformación y a la sostenibilidad. Nos jugamos nada más y nada menos que nuestra propia supervivencia.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (1958). *La condición humana*. Austral.
- Bauman, Z. (2000). *Liquid Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Chittayath, P. (2003). Sobre la familia en la India. En D. Borobio (Coord.), *Familia e Interculturalidad* (pp. 395-400). Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Confederación de Salud Mental España. (2021). *Salud mental y COVID-19. Un año de pandemia*. <https://bit.ly/3JTLVi4>
- Deci, E.L. & Ryan, R.M. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Plenum Press. <https://bit.ly/3YUYlxH>
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Informe a la UNESCO. Santillana/UNESCO.
- Donati, P. (2003). *Manual de Sociología de la Familia*. Ediciones Universidad de Navarra [EUNSA].

- Durkheim, E. (1892). *La famille conjugale*. Les Éditions de Minuit.
- Guo, J. (2003). Sobre la familia en China. En D. Borobio (Coord.), *Familia e Interculturalidad* (pp. 387-390). Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2023). *Estadística Padrón Continuo. Datos definitivos a 1 enero de 2022*. <https://bit.ly/2RcMr4B>
- Habiyakare, D. (2003). Familia y cultura africana. En D. Borobio (Coord.), *Familia e Interculturalidad* (pp. 371-380). Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Han, B.C. (2016). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Organización Internacional para las Migraciones [OIM]. (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. <https://bit.ly/39oEhvr>
- Parsons, T. y Bales, R.B. (1956). *Family, Socialization and Interaction Process*. Routledge & Kegan Paul.
- Pérez-Díaz, V., Rodríguez, J.C. & Sánchez, L. (2001). *La familia española ante la educación de los hijos*. Fundación La Caixa. <https://bit.ly/3loJLJn>
- Polanco, N. (2003). La familia vista desde Suramérica. En D. Borobio (Coord.), *Familia e Interculturalidad* (pp. 381-386). Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca.
- Rocher, G. (1973). *Introducción a la sociología general*. Herder.
- Torío López, S.; Peña Calvo, J.V. e Inda Caro, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70. <https://bit.ly/47NjhL1>